

Bosque y Biodiversidad

Principales hallazgos

La biodiversidad abarca las formas existentes de vida, las funciones ecológicas que desempeñan y la diversidad genética que contienen.

Los ecosistemas del bosque tropical albergan por lo menos dos tercios de las especies terrestres de nuestro planeta y proporcionan significativos beneficios para los humanos en el ámbito local, regional y mundial.

La explotación de los bosques, por parte del ser humano, se ha realizado a expensas de la biodiversidad y de la regulación natural de las funciones del ecosistema.

Los bosques primarios, en particular los bosques tropicales húmedos, incluyen algunos de los ecosistemas terrestres del mundo más diversos y ricos en especies.

Alrededor de 7 800 000 kilómetros cuadrados (57%) de bosque primario mundial se estima que está en las zonas tropicales. Brasil representa el 35% de los bosques primarios a nivel mundial y el 60% de los bosques primarios de los Trópicos.

El área mundial de bosque primario se redujo en aproximadamente 420 000 kilómetros cuadrados durante el periodo 2000-2010, lo cual provocó una reducción del 3.7% del área total de este tipo de bosque. La gran mayoría de esta pérdida de bosque durante este periodo tuvo lugar en los Trópicos. Casi el 70% de esta pérdida de área boscosa en los Trópicos ocurrió en América del Sur.

Los datos disponibles sugieren que la tasa de pérdida de bosques primarios se está desacelerando en los Trópicos.

En el 2010, los Trópicos tenían el 60% de los bosques reservados para la conservación de la biodiversidad, lo cual equivalía a 2.8 millones de kilómetros cuadrados.

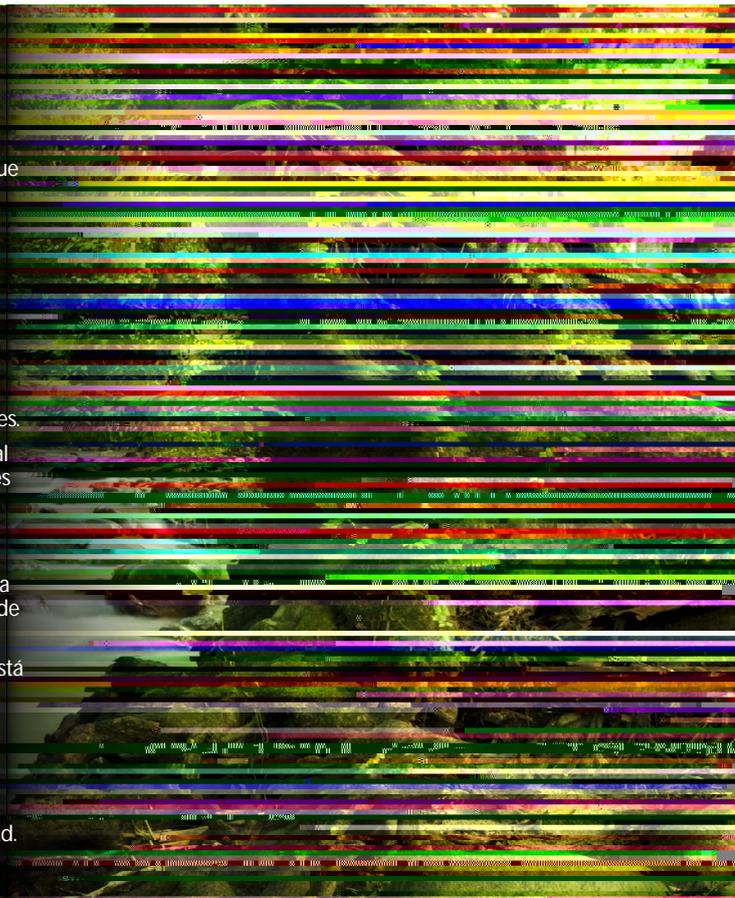
El concepto de sitios críticos de biodiversidad es útil a la hora de identificar las regiones que se encuentran en mayor riesgo de sufrir pérdida de su biodiversidad.

Varias instituciones líderes de todo el mundo han unido esfuerzos para realizar evaluaciones y elaborar informes sobre los aspectos cruciales que enfrenta una de las regiones más importantes y de más rápido crecimiento: los Trópicos.

Durante la segunda mitad del siglo pasado, los Trópicos llegaron a convertirse en una región cada vez más importante. Más del 40% de la población mundial vive actualmente en los Trópicos, y esta situación, probablemente, llegue a aproximarse al 50% en el 2050. Esta región genera cerca del 20% de la producción económica mundial y alberga aproximadamente el 80% de la biodiversidad del mundo.

Sin embargo, los recursos para mantener a grandes poblaciones y el crecimiento económico imponen presiones cada vez mayores. Los problemas prioritarios incluyen los resultados de salud relativamente negativos, con más de mil millones de personas con enfermedades tropicales, niveles inaceptables de mortalidad infantil y esperanza de vida reducida; pobreza extrema; decentes resultados en educación; degradación ambiental y, en algunos casos,

(Inglaterra), University of Mahidol (Tailandia), Nanyang Technological University (Singapur), Universidad Nacional de Singapur, Organización para Estudios Tropicales (Costa Rica), Universidad de Hawaii - Manoa (EE.UU.), Universidad de Nairobi (Kenya), Universidad de Papúa

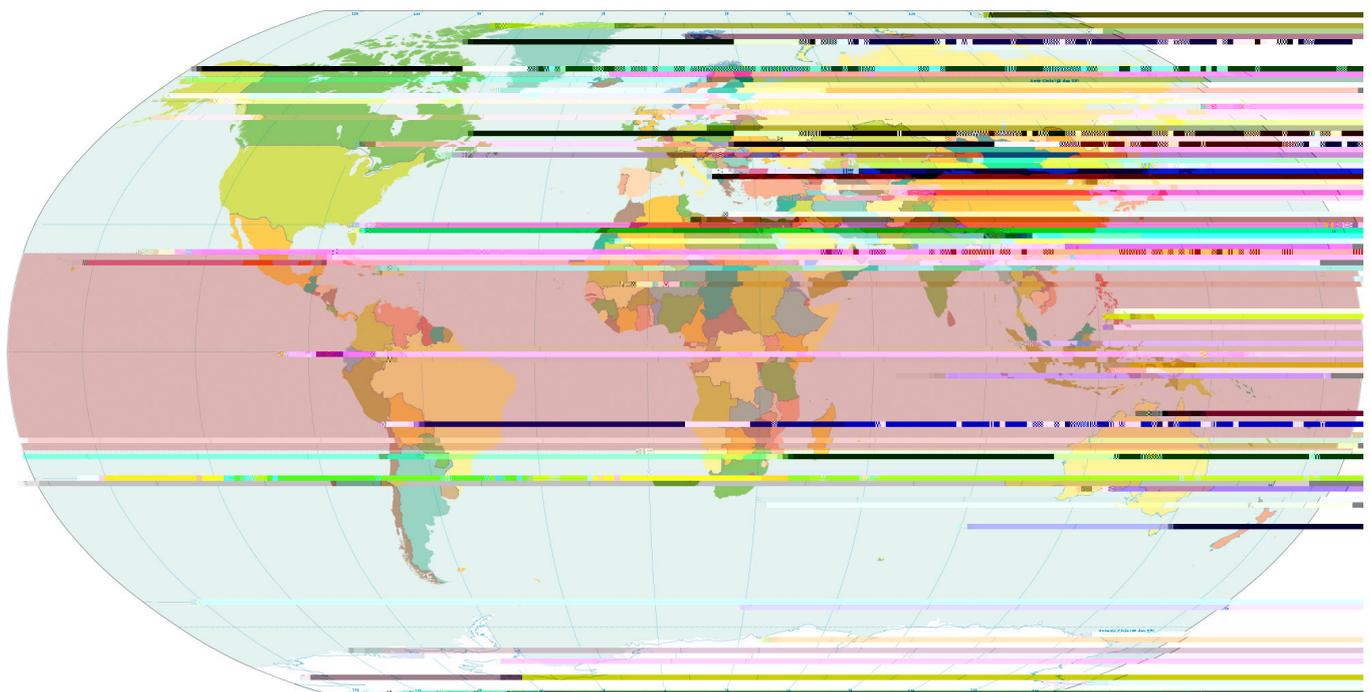


Hace más de 2 000 años, Aristóteles describió el mundo como si estuviese dividido en tres zonas: la glacial, la templada y la tórrida. Él creyó que la zona tórrida era demasiado caliente para la población civilizada, y que los humanos solo podían vivir y trabajar productivamente en la zona templada. Aunque la zona tórrida de Aristóteles no estaba definida geográficamente de forma precisa, está claro que aquella región inhabitable era lo que hoy conocemos como los Trópicos.

económicas, sociales y políticas hubo un interés marcado en la perspectiva de primer/tercer

Otras formas de ver el mundo han variado con el tiempo: el norte/sur era el centro de atención durante la expansión europea temprana; oriente/occidente a medida que se aceleraba esta expansión y se desarrollaban los sistemas políticos y económicos; al percatarnos de las inequidades

Figura 1: Los Trópicos



Los bosques primarios, algunas veces conocidos como bosques vírgenes, son bosques de especies nativas en los cuales no hay indicios visibles de actividad humana, y donde los procesos ecológicos no han sido alterados de forma significativa. Los bosques primarios, en particular los bosques tropicales húmedos, incluyen algunos de los ecosistemas terrestres del mundo más diversos y ricos en especies. Como tales, los bosques primarios a menudo son equiparados con altos niveles de diversidad biológica, aunque esto no siempre es el caso.

En las zonas boreales y en los Trópicos áridos, los bosques primarios pueden ser pobres en términos de especies vegetales y animales, mientras que algunos



En los diez años previos al 2010, la FAO informa que, con base en los datos reportados por los países, el área de bosque primario del mundo disminuyó aproximadamente en 42 millones de hectáreas, una pérdida anual promedio de 0.4%¹³ (ver Tabla 1). Esto representa una reducción en el área total del bosque primario de 3.7%. La gran mayoría de las pérdidas se localizaron en los Trópicos, de las cuales, casi el 70% de las pérdidas globales ocurrieron en América del Sur.

En América del Sur, la simple inmensidad de los bosques primarios combinada con su accesibilidad, están conduciendo a causar enormes y continuas pérdidas. Aunque nada se compara con América del Sur en términos de pérdidas en áreas de bosques primarios, en algunas otras regiones tropicales las tasas porcentuales de pérdida son altas (y considerablemente más altas que en América del Sur), y están en incremento, particularmente en el Centro y Sur de África y Oceanía.

No obstante, derivado de diversas mejoras en América del Sur y el Sudeste Asiático, las pérdidas anuales de bosques primarios en los Trópicos disminuyó en 389 000 de hectáreas (8.5%) en el periodo de 2000-2010 en comparación con 1990-2000, de 4.56 millones de hectáreas por año en 1990-2000 a 4.17 millones de hectáreas en 2000-2010. Más mejoras modestas ocurrieron en el Centro y Sur de África y el Sur de Asia, mientras que en Oceanía las pérdidas anuales de bosques primarios se incrementaron en 148 000 hectáreas adicionales.

En los Trópicos, el Norte de África y el Medio Oriente reportaron las mayores mejoras en la tasa de pérdida de bosques primarios, disminuyendo de -0.8% por año en 1990-2000 a -0.1% en 2000-2010. Oceanía y el Centro y Sur de África fueron las dos únicas regiones tropicales que reportaron incrementos en la tasa de pérdidas de bosques primarios. Las tasas decrecientes de pérdidas de bosques primarios

reportados por los países son alentadoras, pero evaluaciones alternativas mediante el uso de mecanismos de teledetección sugieren que las pérdidas reales podrían ser considerablemente más altas en algunas regiones, particularmente en el Sudeste Asiático (ver Cuadro 2).

Esta situación resulta preocupante, puesto que los bosques primarios restantes y la biodiversidad que estos albergan son especialmente importantes cuando se considera que en la mayoría de las partes del mundo los bosques primarios fueron significativamente diezmados antes de 1990 (el comienzo de la serie temporal contemplada en el presente trabajo). Por ejemplo, en Bangladés la cobertura boscosa (es decir, bosques primarios, secundarios y plantados por el ser humano) es tan solo 10% de la extensión original estimada, y en India es de aproximadamente 22%⁸.

La destrucción de los bosques primarios en Asia se encuentra

bastante avanzada, pero en otras regiones, especialmente en el Amazonas en América del Sur y en el Congo en el Centro y Sur de África, existe la oportunidad de proteger una proporción mayor de bosque primario y de biodiversidad de las amenazas de los seres humanos.

La pérdida de bosques primarios en el mundo tiene el potencial de afectar la biodiversidad. Estos riesgos son significativamente mayores en los Trópicos debido a su mayor riqueza de especies. La biodiversidad de muchos bosques lluviosos está escasamente documentada, y se estima globalmente que solo se ha descrito el 14% de las especies terrestres existentes¹⁴.

La pérdida de hábitat es un factor muy importante que contribuye a las extinciones, y el riesgo es que muchas especies se extinguirán antes de que sean descritas, lo cual tendrá efectos potenciales sobre los recursos genéticos disponibles para el uso del ser humano con fines

Los bosques proporcionan al medioambiente y a la humanidad una amplia gama de servicios ecosistémicos, mediante el aprovisionamiento (alimentos, madera, etc) y la regulación (nutrientes y ciclos del agua y del carbono). Como tal, la destrucción del hábitat mediante la deforestación u otros efectos que alteren la biodiversidad forestal podrían, no solamente afectar la diversidad de especies, sino también el funcionamiento de sistemas ecológicos y procesos regulativos más extensos. Concentrar los esfuerzos de conservación en proteger los hábitats es, por consiguiente, la manera más viable de conservar tanto la biodiversidad como los sistemas subyacentes¹⁵.

La importancia de los bosques primarios en la protección de la biodiversidad es cada vez más reconocida, pero la demanda de productos de madera, de terrenos industriales y de terrenos para agricultura de subsistencia, y el acceso a los recursos están ejerciendo presión sobre las reservas de bosques primarios. Por ejemplo, algo tan simple como un camino que atraviese un bosque primario hasta un sitio minero remoto puede abrir inmensas áreas de bosque a la explotación.

